

Varas de medir

Martín GARITANO

La verdadera Justicia se fundamenta en el empleo de una misma vara de medir para todo el mundo. Aquí no ocurre nada de eso

MIATUZ La reacción unánime de medios de comunicación, asociaciones de periodistas y responsables políticos ante la publicación de un documento interno de KAS contrastaba ayer de forma escandalosa con el silencio cómplice de todos ellos ante unas declaraciones de José Antonio Ardanza en las que aseguraba que, entre otros, EGIN participa en algún tipo de estructura donde «se toman las decisiones a la hora de atentar y matar».

Los límites de la estulticia están aun por descubrir pero a cualquier persona sensata se le ocurriría, cuando menos, aplicar al inquilino de Ajuria Enea el siguiente párrafo extraído de «El Diario Vasco» de ayer: «Una sociedad democrática no puede permitir que algunos iluminados ejerzan la coacción con una impunidad que raya muchas veces el delirio» y aún esta otra: «Es lógico y coherente que el Ministerio Público haya actuado en esta ocasión de oficio ante la creación de una peligrosa cobertura de eventuales acciones terroristas contra los medios de comunicación». Lo lamentable es que el autor de la pieza periodística empleara varas de medir distintas a la hora de enjuiciar las palabras de KAS y las no menos preocupantes de Ardanza.

El mismo sano ejercicio de sustitución del sujeto podría hacerse con notas como la de la Asociación de la Prensa de Vizcaya en la que rechazaba «cualquier tipo de presión que busque modificar la libre circulación de informaciones y opiniones».

También «Diario 16» editorializaba sobre las amenazas a periodistas y, aunque obviara las palabras de Ardanza, resulta gratificante aplicar lo

que sigue al que con tanto desdoro nos acusa: «Debe comenzar a actuar la ley con todas las consecuencias que de esta actuación se derivan para quienes hacen su principal objetivo la violación de esta ley. Y ello debe hacerse, no en nombre de la democracia sino en nombre del Código Penal».

Dos columnistas de «ABC» centran sus comentarios en la situación creada en el mundo de la comunicación y, mirando siempre contra la izquierda abertzale, escribían cosas tan jugosas que no se le pueden hurtar a quien nos acusa desde Palacio. Decía Lorenzo Contreras que «el mensajero siempre es incómodo. Es un rompedor de esquemas. La leyenda de los tiranos que degollaban al heraldo porque le traían malas nuevas evoca la seridumbre de la información. Para unos cuantos privilegiados y delincuentes todo iría mejor sin el imperio de la verdad».

Y en el mismo medio Jaime Campmany interpretaba lo sucedido, dicho y escrito, afirmando que «será porque los mensajeros estamos cumpliendo nuestro deber, y el peligro o el daño que de eso nos sobrevenga, bienvenido sea, o al menos, con resignación será recibido. La profesión periodística en general y algunos periodistas en particular tienen dadas repetidas muestras de que el miedo no les rompe la pluma ni les cierra la boca».

En sus *Impresiones*, «El Mundo» recogía también buenas ideas para responder al presidente del Gobierno autonómico tras su última calumnia contra EGIN: «Y si vienen a por nosotros, sólo nos quedará constatar que ya estamos en su lista. Y protestar, por supuesto. Pero dejar de informar, de ningún modo. Nunca». De eso pueden estar, todos ellos, bien seguros.

Masada

TXILLARDEGI / Hizkuntzalari eta idazlea

Numantzia zaharra ez zegoen Hego Euskal Herriatik oso urrun. Iberiar hiriburuak 9 hiletaz eutsi zion erromatarren setiaketari. Gosetearen latzak horretaraturik, errenditu nahi ez, eta elkar janzir iraun zuten azkeneko astetean. Soria inguruan, Gairrain, daude holokausto haren aztarnak.



Handik bi mendetara, eta Mediterraneoko beste muturrean, Masadan, Palestinan, zazpi urtez eutsi zioten judutarrek erromatarren setiaketari. Han ere, okupazioko Armada erromatarrik itota, errenditu nahi ez; eta gehien gehienek hil egin zuten elkar.

Aspaldiko kontuak omen dira jokabide horiek. Baina gizona ez da funtsean eruz aldatu: Neolitikoan ere bazegoen hildakoen gurtxa; eta emakumeek zintzilarioz eta kolorez apaintzen zuten beren burua.

Masada eta Numantzia ez daude urrun, beharbada; eta itxurek iradokitzen dutenaz bestaldera oso.

Herri bat setiatzen denean, osoki inguratzen denean, eta kolpatzen, eta zauritzen, eta desgertzeren kondanatzan, oso posible dira Numantzia eta Masada. Horra hor Txetxeniarren matxina «numantziarra».

Herriak ez dira aisa hiltzen.

Hau ez omen da Masada, eta ez Grozni. «Los vascos tienen derecho a ser españoles, en el escrupuloso respeto a sus peculiaridades. La normalización particularista como buenos españoles». La liquidación al son del chistu, con «ch».

Euskal herritar askok ontzat ematen du etorkizun hori. Badaikigu. Aski da bi Gobernu «autonomo»etara begiratzea. Nafarroan eta Araban nazio hizkuntzari buruz aste hauetanxe ikusi dugunak garbi erakusten du.

Baina beste askok, Numantzia eta Masada arima-zolan senditzen dituztenek, hain zuzen, ez dute amore eman, eta ez emango.

Baina Viriato famatua, saldukeriaz eta sopsesaz hil omen zuten bere herrikideek.

HEMEROTEKA El País

La equidad

R. Sánchez Ferlosio

Cuenta la leyenda de Confucio cómo éste, visitando, como solía, un reino extraño, fue interpelado por un gran señor que dijo así: «En este reino reina la virtud: si el padre roba, el hijo lo denuncia; si roba el hijo, lo denuncia el padre». Y Confucio le contestó: «En mi reino el hijo encubre al padre y el padre encubre al hijo; a esto también se da el nombre de virtud».

(Paráfrasis anti-aristotélica de este episodio) Un gran señor le dijo a Confucio: «En nuestro reino impera la equidad: somos compasivos con las víctimas y despiadados con los delincuentes». Confucio replicó: «En mi reino somos igualmente compasivos con las víctimas y con los delincuentes; esto también merece el nombre de equidad».

Diario de Navarra

Periodistas amenazados

Pilar Cernuda

Ni que fuéramos el ombligo del mundo: se hace público un bo-

rrador en el que ETA amenaza con apretar el gatillo contra los periodistas, y montamos una escandalera de primera categoría, que es precisamente lo que hace frotar las manos de entusiasmo a los etarras que han redactado el dichoso borrador. Nos ponemos de los nervios, lanzamos acusaciones contra los terroristas que nos quieren callar, nos ponemos a escribir comunicados de condena, dedicamos todo nuestro tiempo profesional a hablar de la amenaza, como si el mundo se nos cayera encima ¿Qué ocurre, que vale más la vida de un periodista que la de un político, un guardia civil, un funcionario, un policía, un empresario, un hombre o un niño que pasaban por allí cuando estalló el coche bomba?

(...) Somos estupendos los periodistas españoles, somos la auténtica oposición, la voz de la conciencia de la clase política, somos los únicos capaces de destapar escándalos y denunciar corruptelas. Pero montar la que se ha montado por unas amenazas de ETA, es inaudito (...).

Los apoyos del Rey

El pulso

Tonia Exarri

Y en estos momentos difíciles el Rey se ha volcado con el sufrimiento de la mayoría de los



Máximo en «El País», 28-1-95.

vascos. Rosa Díez estuvo con él en Futur. El monarca, dice, estuvo encantador. Aún se deleita con el eco de sus palabras. Antes que les presentaran, el Rey se le acercó para decirle que le había visto en la tele. Que le había gustado mucho lo que había dicho. Que había estado muy valiente. Y un mensaje muy directo. «Dile a José Antonio (por el lehendakari) que me tiene a su disposición. Que a veces parece que le dé apuros invitarnos».

Y en el PNV siguen preguntándose ¿Por qué no viene a vernear a San Sebastián? ¿Qué tendrá el Mediterráneo que no tenga La Concha?

Más allá de las dudas veraniegas, Ardanza estuvo con el monarca para presentarle la puesta en marcha del nuevo Gobierno. Tal y como están las cosas, el lehendakari quiere abrir una nueva fase del Pacto de Ajuria Enea (...).

El Correo

Panorama estable

Editorial

Los resultados de las elecciones sindicales que se van conociendo dibujan un panorama sindical relativamente estable, con una tendencia al alza del ya abrumadora-

mente mayoritario ELA y, lo más significativo, un aumento de representatividad de LAB. Razones no tanto de índole política como de estrategia sindical se encuentran en la base de estas dos tendencias destacadas. El ascenso de LAB, concentrado fundamentalmente en el territorio de Guipúzcoa, es, en parte, resultado de la implantación política de HB en dicho territorio. Sin embargo, este argumento no sirve por sí solo para explicar su crecimiento en otras zonas de la comunidad autónoma y, sobre todo, en algunas empresas de Bilbao muy significativas. Habría que tener en cuenta, al menos, otras dos causas más. Por un lado, el acuerdo de LAB con ELA en torno a la reivindicación del marco propio de relaciones laborales para Euskadi ha podido contribuir a la presentación de una imagen de menor radicalidad política, aunque —y esta podría ser la otra causa— sin abandonar las tesis radicales en el ámbito estricto de las relaciones laborales. De esta forma, LAB habría conseguido capitalizar una parte significativa de la crispación laboral que se está viviendo, en detrimento de CCOO y UGT.

(...) En todo caso, y más allá de las razones últimas que expliquen los movimientos ascendentes o de retroceso de las distintas opciones sindicales, la importancia de estas elecciones radica, sobre todo, en el día después.